



La primera fase abarcará lo que queda del refectorio y el edificio que albergó un mesón. :: sur

## La recuperación del convento de San Andrés se desbloquea y el IMV activa su contratación

El proyecto ha estado un año supeditado a los sondeos arqueológicos previos, que finalmente han recabado el visto bueno de la Junta

**:: JESÚS HINOJOSA**

**MÁLAGA.** Tras un año de estudios y sondeos arqueológicos, el proyecto de la primera fase para recuperar lo que queda en pie del antiguo convento de San Andrés, a espaldas de la iglesia del Carmen, se encuentra ya listo para que el Instituto Municipal de la Vivienda (IMV) saque a concurso sus obras en los próximos días, según confirmaron fuentes consultadas por este periódico. Esta actuación cuenta con un proyecto del arquitecto José Ramón Cruz del Campo desde principios del año pasado. Sin embargo, ha sido necesario realizar dos trabajos de excavaciones arqueológicas hasta recabar los informes positivos de la Consejería de Cultura para poder acometer las obras.

Lo que saldrá a concurso en los próximos días es la primera fase de

la rehabilitación del antiguo cenobio carmelita, que abarca la zona más próxima al mercado del Carmen, donde aún se encuentra en pie lo que queda del refectorio y un edificio que albergó un mesón en sus últimos años de ocupación. Las actuaciones están valoradas en más de un millón de euros y el plazo estimado para su ejecución es un año. El 60% de los trabajos se financiará con una subvención del programa de ayudas para este tipo de obras impulsado desde los ministerios de Fomento y Cultura.

El arquitecto explicó que, a raíz del resultado de estos sondeos, se ha modificado el proyecto inicial y la plaza con naranjos que iba a realizarse en esta zona no contará finalmente con estos árboles para po-

---

**La plaza de acceso a la primera fase recuperará el empedrado que tenía el cenobio en el XIX**

der recuperar en su mayor extensión posible el suelo empedrado del convento que ha aparecido en las excavaciones y que data del siglo XIX, justo antes de que fuera desalojado por la Desamortización de Mendizábal. «Lo que queda del convento es el resultado de la suma de muchas edificaciones que se le fueron añadiendo durante tres siglos. Al final, nos hemos quedado con el último nivel de suelo, que queda prácticamente al mismo nivel de las calles actuales», expuso.

Las previsiones del equipo de gobierno pasan por ceder el edificio que albergó un mesón a la Fundación Ciudadana del Carnaval, para que instale en él su sede, y el refectorio, a la Asociación Torrijos, que lleva el nombre del general que pasó sus últimas horas de vida en el convento antes de ser fusilado en la cercana playa de San Andrés y que reivindica especialmente su figura.

La segunda fase del proyecto de rehabilitación abarcará lo que queda del claustro del convento, datado en el siglo XVI. Esta otra parte será objeto de un diseño de ejecución independiente.